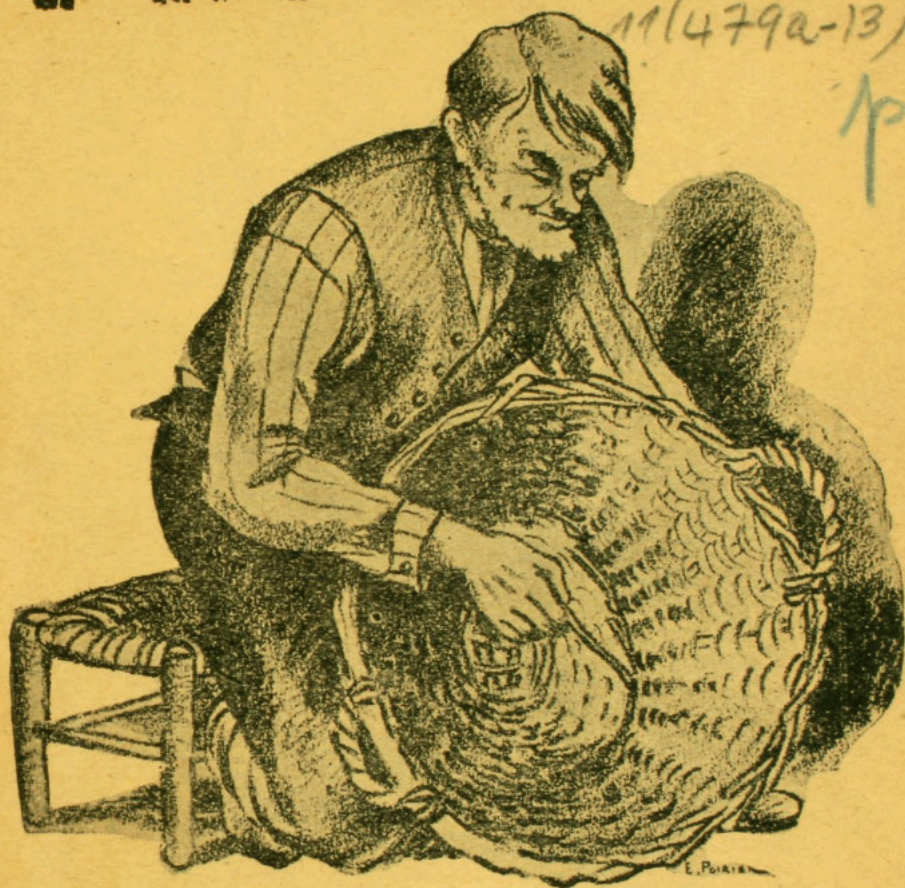


MIMBRE



PUBLICACIONES
DEL
INSTITUTO DE INFORMACION CAMPESINA
JUNTA DE EXPORTACION AGRICOLA
PALACIO DE LA MONEDA — SANTIAGO

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Esta publicación sobre trabajos de mimbre será
enviada gratuitamente a cualquier campesino que
la solicite, escribiendo a:

INSTITUTO DE INFORMACION CAMPESINA
PALACIO DE LA MONEDA
SANTIAGO

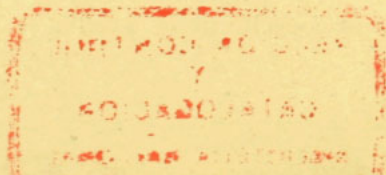
A una niñita pobre que miraba al cielo cada vez que tenía pena, se le apareció un hada.

— Pídeme una merced, — le dijo.

— Soy pobre, contestó la niña, tengo muchas necesidades.

— Toma entonces esta varillita de virtud. Plántala, y con ella harás de todo.

Así nació el mimbre.



1.—Las industrias caseras

Las industrias caseras tienen mucha importancia para los campesinos, porque, sin requerir dinero, dejan buenas ganancias a quién en ellas se esmera.

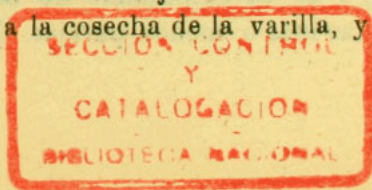
Una de las industrias caseras más interesantes y útiles es la cestería, o sea, los tejidos de mimbre. Es muy fácil de aprender, y hasta los niños y los ancianos pueden ocuparse en tejer mimbre, y ganar así dinero para ayudar a los gastos de la casa.

2.—Cultivo del mimbre.

Para dedicarse a trabajar en mimbre es necesario tener un mimbreal de donde sacar el material necesario. Casi en todas las casas del campo hay mimbresas, a orillas de los canales, de las acequias, y en general, en los terrenos donde hay agua en abundancia.

Si en su casa, o cerca de ella, no hay mimbresas, usted mismo puede hacer una plantación, lo que es muy fácil, pues el mimbre se reproduce por simples estacas. Entierre varias estaquitas en suelo húmedo, a orillas de una acequia o canal, y verá que al poco tiempo tendrá un hermoso mimbreal de donde podrá sacar usted el material para sus trabajos.

El mimbre no necesita grandes cuidados para reproducirse en buenas condiciones. Los trabajos se reducen a mantener el terreno libre de malezas, a la cosecha de la varilla, y a la poda, una vez al año.



3.—Preparación del mimbre.

Para empezar a trabajar el mimbre hay que preparar primero las varillas que se van a utilizar. En primer lugar, se pelan las varillas con un cuchillo, raspándolas para sacarles la corteza. Después se eligen las varillas más largas, que no tengan nudos, y que sean, más o menos, del mismo grosor.

Estas varillas escogidas se echan a remojar por unas tres o cuatro horas antes de empezar el trabajo. Así se ponen latigudas, no corren peligro de quebrarse, y se pueden trabajar con mayor facilidad.

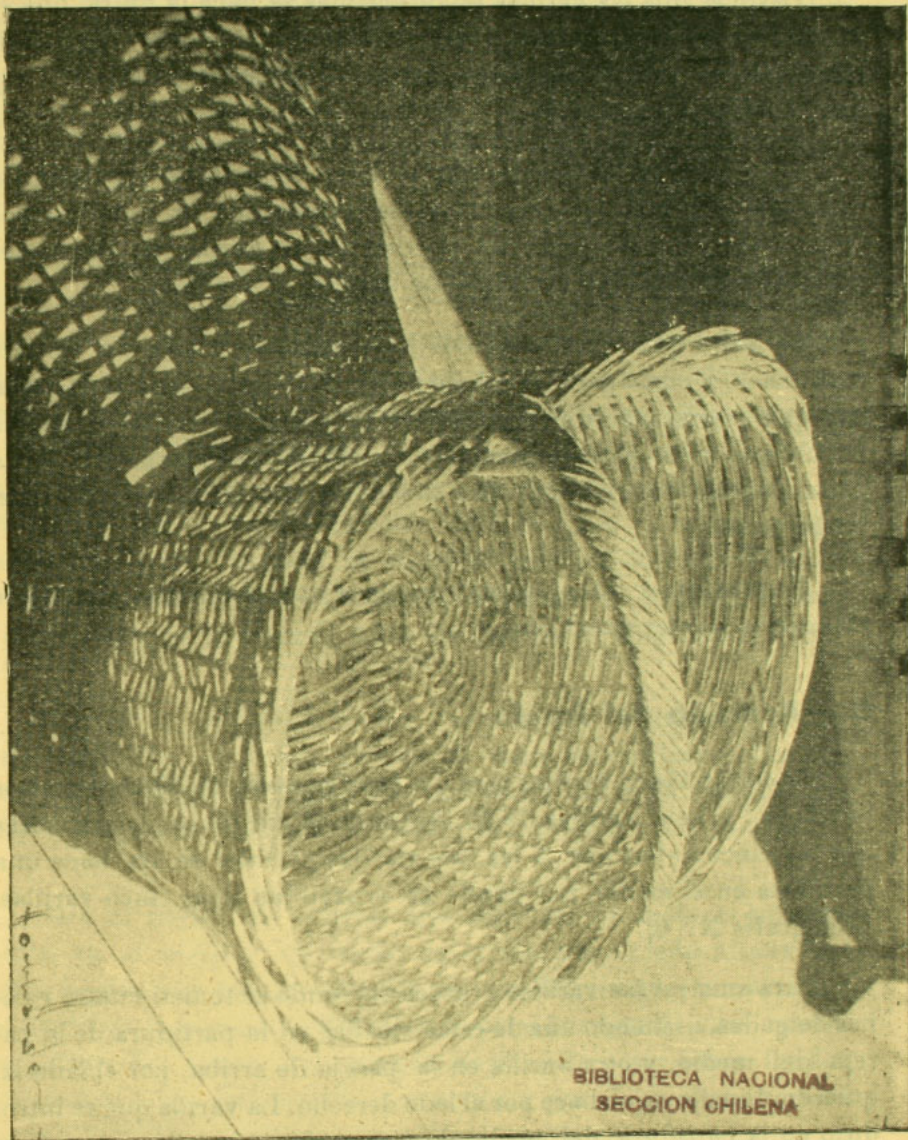
4.—Como se principia a hacer los canastos.

Empezando por lo más fácil, vamos a explicar la forma de hacer un canasto sencillo, como el que aparece en la fotografía N.º 1.

Este canasto se trabaja con dos clases de varillas: varilla entera para el armado, y varilla partida, o huir, para el tejido.

Para las enteras se escogen las varillas más gruesas y resistentes, porque son las que van a servir para el fondo del canasto. Para las varillas partidas se escogen las más largas, derechas, y sin nudos. Cada varilla debe partirse en tres, cuatro y hasta cinco partes según su grosor. Para partirla en cuatro, se hace con un cuchillo un tajo en forma de cruz en la parte gruesa de la varilla, de una cuarta de largo, más o menos. En seguida se toma el partididor, que es una herramienta sencilla hecha de madera dura, tal como indica la fotografía N.º 2. Se mete el partididor en la cruz que se hizo en la varilla, y se va empujando de manera que vayan saliendo cuatro varillitas más o menos parejas. [Ver la fotografía N.º 3].

Fotografía N.º 1



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Después que las varillas están partidas se hace la huirá, que es la varilla partida que queda delgada como una correa. Para sacar esta huirá se usa la maquinita que se ve en la fotografía N.º 4, y que se llama descarnadora.

La varilla se introduce por el lado delgado, con el corazón hacia arriba, por la parte delantera de la máquina, y tirando hacia atrás. Con esta máquina se pueden sacar huiras de diferentes gruesos, moviendo los tornillos que regulan la cuchilla.

La huirá que se ha sacado de la descarnadora sale de diferentes anchos, y como para el trabajo de tejido la huirá debe ser pareja, hay que usar la máquina descostilladora que se ve en la fotografía N.º 5, que sirve para emparejar las varillas. Estas se meten por la parte delgada en el hueco que dejan las dos cuchillas, y se tiran hacia atrás.

Hechos estos trabajos preparatorios con el mimbre, se puede empezar a formar el canasto.

5.—Armado del fondo

Se cortan cinco varillas más o menos gruesas, de 60 centímetros de largo, y seis varillas de 40 centímetros, un poco más gruesas que las cinco anteriores. A las seis varillas gruesas se les hace una partidura en el medio, por donde se cruzan las otras cinco varillas. [Fotografía N.º 6].

Para amarrar las varillas gruesas del fondo se toman cuatro varillas delgadas, metiendo una de estas varillas en la partidura de la pareja del medio, y otra varilla en la pareja de arriba, por el lado izquierdo. Igual cosa se hace por el lado derecho. La varilla que se introdujo en la partidura del medio da una vuelta, pasando por encima de las parejas travesaños y por debajo de las cinco varillas largueras,

La varilla que parte del costado izquierdo de la pareja de arriba pasa por encima de la pareja del medio, por debajo de la pareja de abajo, y por encima de las cinco varillas largueras. Se sigue el tejido en igual forma, hasta enterar dos vueltas completas, y se continúa el trenzado con las otras tres varillas, dando dos vueltas. [Fotografía N.º 7].

Después de las dos vueltas, con una de estas varillas se separan dos palos de los cinco largueros de arriba, pasando las varillas una por arriba y otra por abajo. Después se separan otros dos palos, saltándose el del centro, que se deja en la misma posición, o sea, recto. [Fotografía N.º 8]. Igual separación se hace en el otro extremo de las cinco varillas largueras. Después se separa un palo de los travesaños de arriba, y en igual forma se separan los largueros, uno por uno, y los travesaños del otro lado. Se hace lo mismo abajo. [Fotografía N.º 9]. Después se sigue el trabajo con huira. Cuando se llega al tamaño que quiere dársele al fondo del canasto, se hace el remate con huira cruzada, unas dos vueltas. [Fotografía N.º 10].

Se recortan las puntas de los travesaños y largueros a ras del óvalo del fondo. Se coloca una varilla entre los dos travesaños del medio, y se siguen introduciendo varillas en todos los demás travesaños y largueros. Un palo por medio se introducen dos varillas.

Para el cordón se ocupan tres varillas. Se mete la primera varilla en el segundo travesaño de arriba, por el lado afuera del fondo, haciéndola pasar sobre dos varillas del armado, por arriba y por abajo de la tercera varilla. Se introduce la segunda varilla entre las varillas del centro del armado, haciéndola pasar sobre las dos primeras varillas del armado, por arriba y por abajo de la tercera varilla. Después se introduce la tercera varilla entre las varillas de abajo y las del centro del armado, y se hace el mismo trabajo que

con las dos anteriores. Después de preparado el cordón, se cortan las puntas sobrantes del fondo. Las varillas del armado se doblan hacia arriba, y se golpean para que queden bien dobladas.

6.—Tejido.

Primero se amarran arriba todas las varillas del armado. [Fotografía N.º 11]. Después se acordona el armado, dándole unas tres vueltas con huiras. [Fotografía N.º 12.]

Con dos huiras se empieza a tejer hacia arriba, hasta que se llegue a la altura que debe tener el canasto; en seguida se hace el cordón con tres huiras, que se van trenzando de manera que una pase por fuera de dos varillas del armado, y una por dentro. Con la tercera huiras se hace lo mismo, y se sigue en igual forma hasta dar dos vueltas, teniendo cuidado de terminar donde se empezó a hacer el trenzado, para que así el canasto no quede mas alto de un lado. Después se hace el remate, doblando seis varillas del armado a la altura del grosor de las demás varillas, pasando la primera por detrás de dos varillas; con la segunda, tercera y cuarta varilla, se hace lo mismo. Una vez dobladas las cuatro varillas, se toma la primera varilla que se dobló y se hace pasar por delante de dos varillas paradas y por detrás de tres varillas paradas. Se saca para afuera. En seguida se toma la primera varilla parada y se pasa por detrás de dos varillas, juntándola con la primera varilla tendida. Se continúa en igual forma, hasta completar cuatro parejas. Una vez completadas las parejas, se toma la segunda varilla de la primera pareja, y se pasa por delante de dos varillas paradas y por detrás de la tercera. Después se toma la primera varilla parada y se pasa por detrás de las dos primeras varillas paradas, y se junta con la otra. Se sigue en igual forma, hasta que quedan dos varillas paradas

Se toma la segunda varilla del primer par, y se pasa por delante de las dos varillas y por detrás de la primera varilla que se dobló. En seguida se toma la segunda varilla parada y se junta con la otra. Después se toma la primera varilla del segundo par, pasando por delante de la varilla parada, y se mete en la segunda varilla que se dobló al principio. En seguida se toma la segunda varilla parada y se junta con la otra, pasando por debajo de las dos varillas que se doblaron al principio. Tienen que quedar los cuatro pares con que se había empezado. Después se toma la segunda varilla del primer par, y se mete por debajo y por detrás de la tercera varilla que se dobló al principio. Se toma la segunda varilla del segundo par, y se mete por detrás de la cuarta varilla que se dobló. Se toma la segunda varilla del tercer par, y se mete por detrás de la quinta varilla que se dobló al principio, y por último, se toma la segunda varilla del cuarto par, pasándola por detrás de la sexta y última varilla que se dobló al principio. Con ésto queda terminado el remate. Se cortan todas las varillas que quedan sobrantes. [Fotografía N.º 13].

7.—Colocación de la oreja.

Se calcula más o menos el centro del canasto, y se meten por entre el tejido dos varillas a cada lado, las que se doblan hacia el lado contrario. Se hace en la misma forma que se ve en la fotografía N.º 14. Después, estas varillas se revisten con huiras, teniendo cuidado de que las huiras pasen por debajo de los remates del canasto.

8.—Muebles.

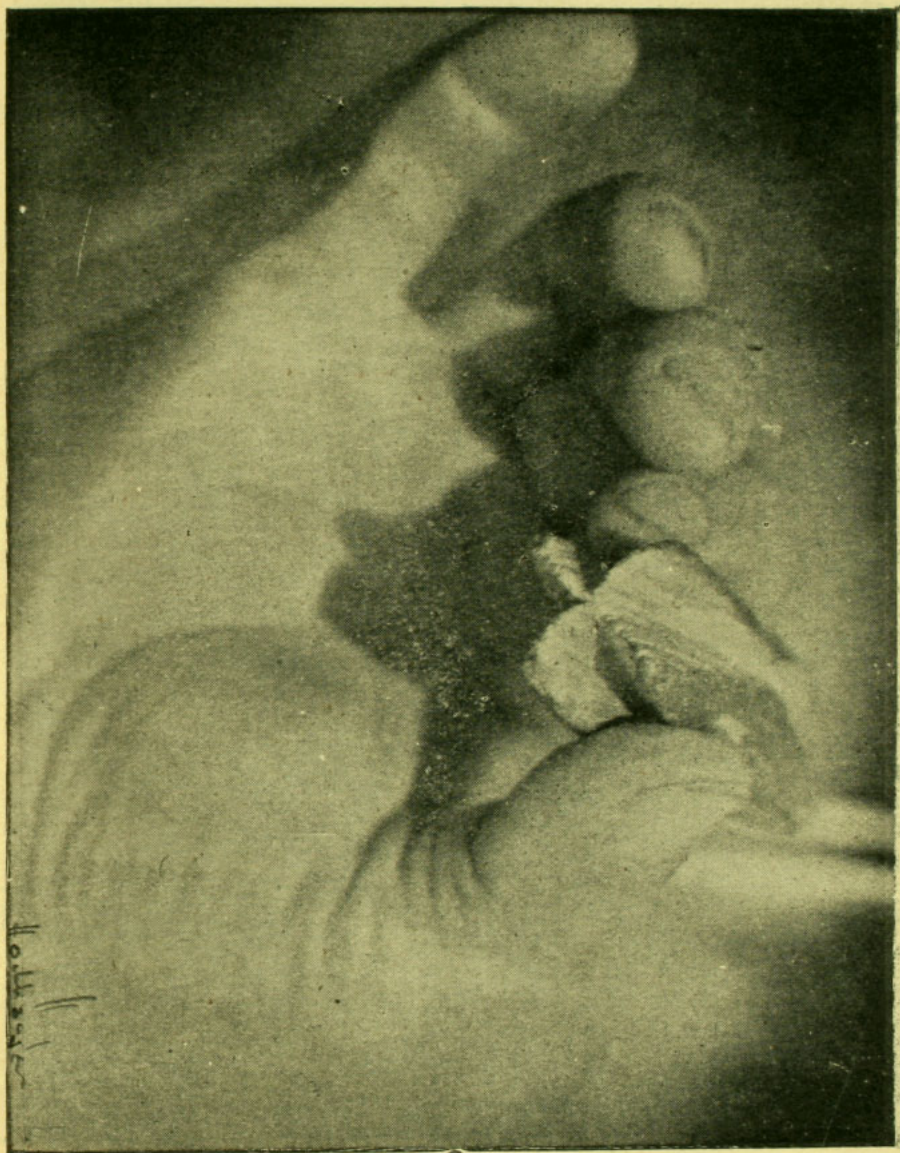
Además de canastos, se pueden fabricar muchas otras cosas de mimbre. Una familia campesina laboriosa, puede en poco tiempo

amoblar completamente su casa, haciendo cunas, sillas, pisos y otros muebles que resultan baratos y fáciles de hacer.

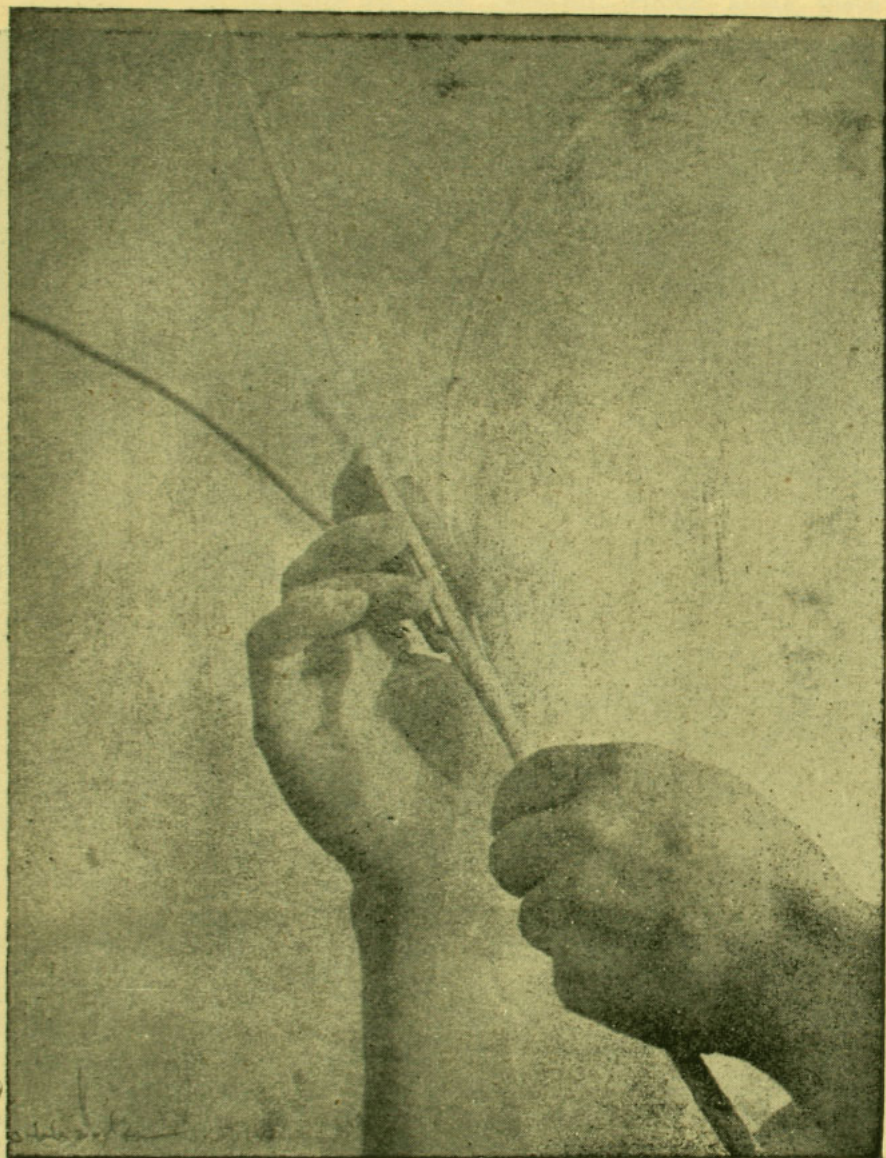
En las fotografías números 15, 16, 17 y 18 se ven algunos trabajos de mimbre.

Con la fabricación de canastos se puede establecer una buena industria, pues alcanzan siempre muy buen precio en el mercado. Mientras mejor terminados queden y tengan mejor presentación, más ganancias traerán al que aprovecha en esta forma la baratura de la materia prima: el mimbre.

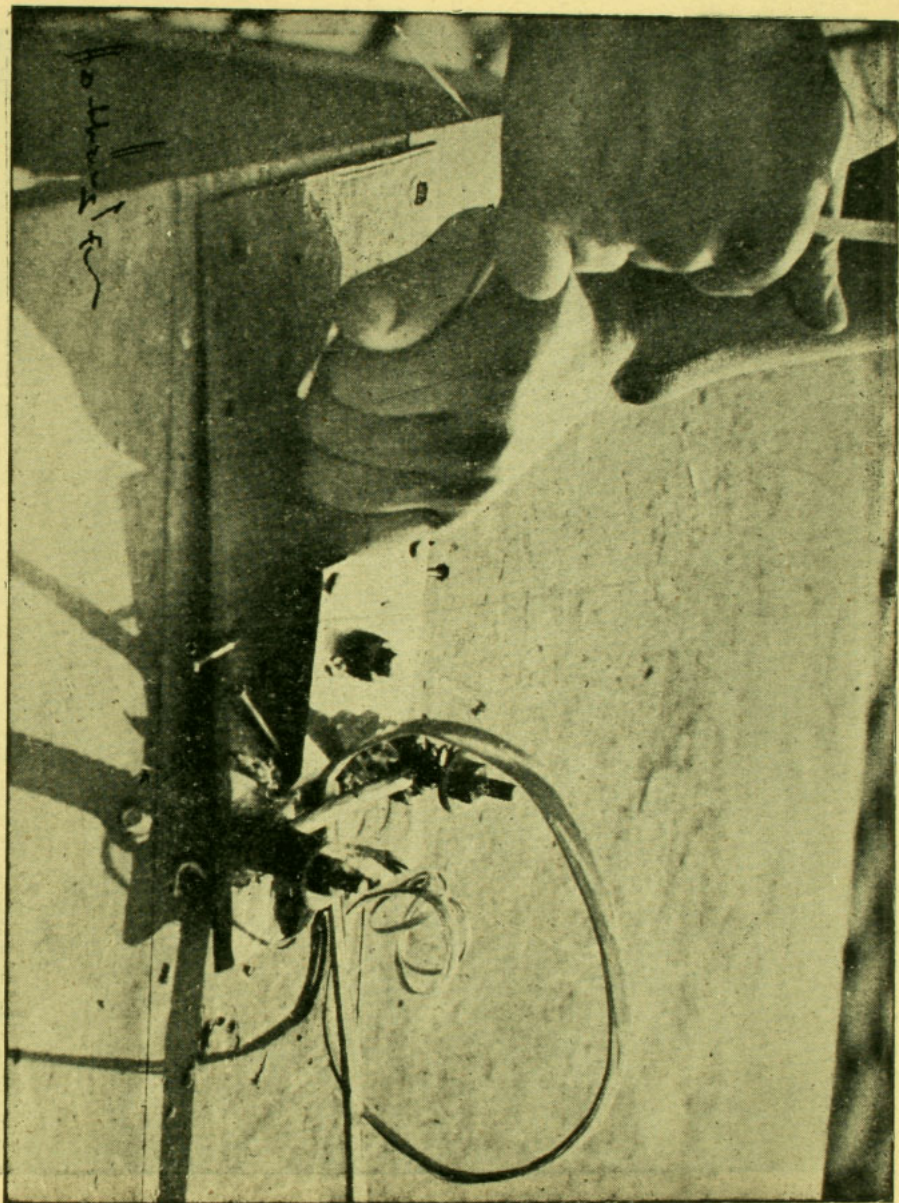
BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



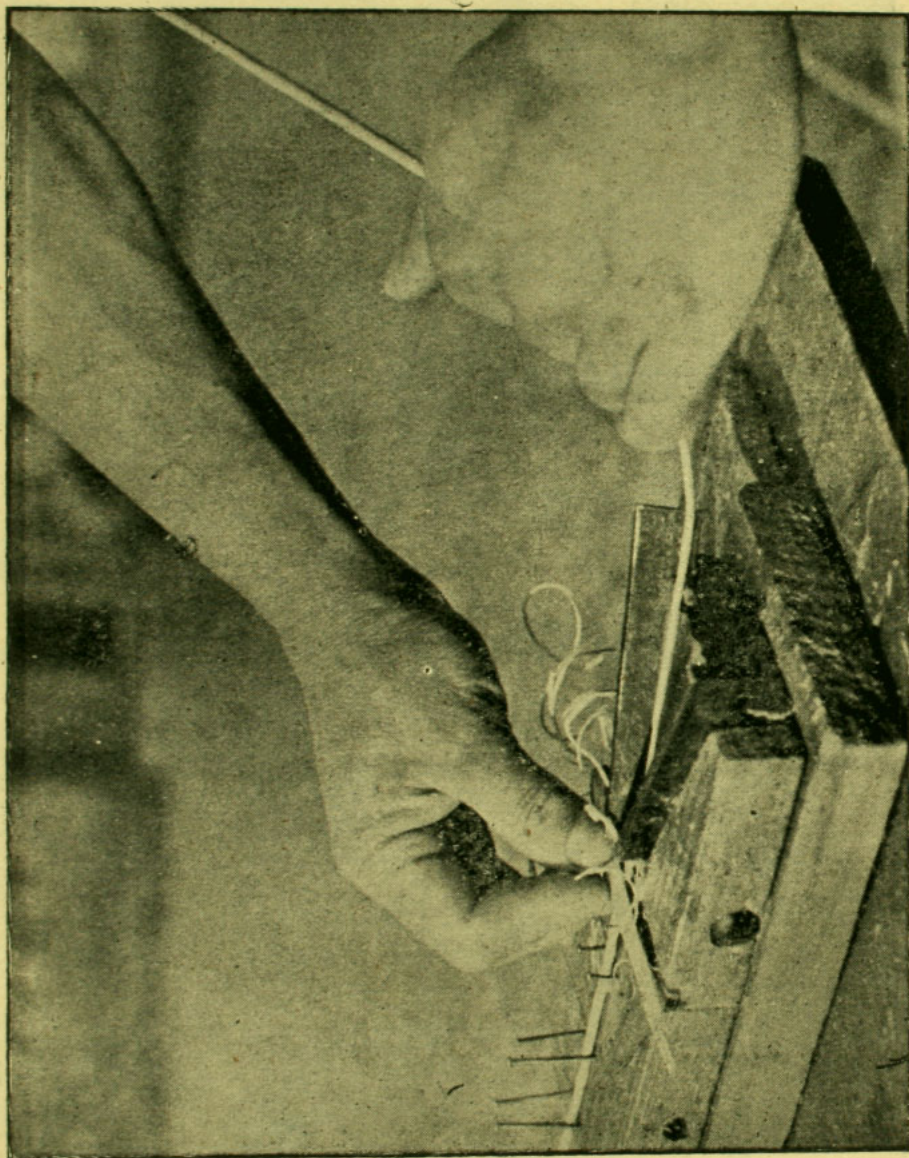
Fotografia N.º 2



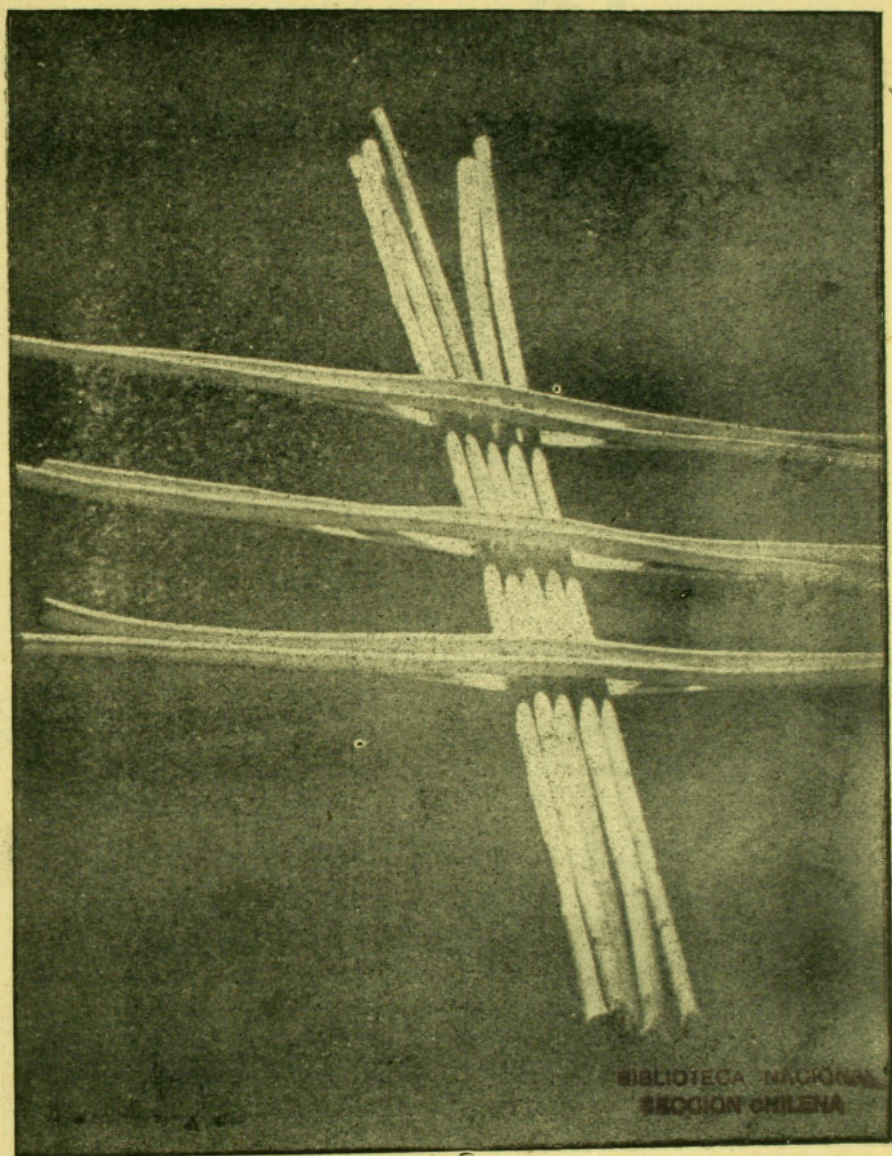
Fotografia N.º 3



Fotografia N.º 4

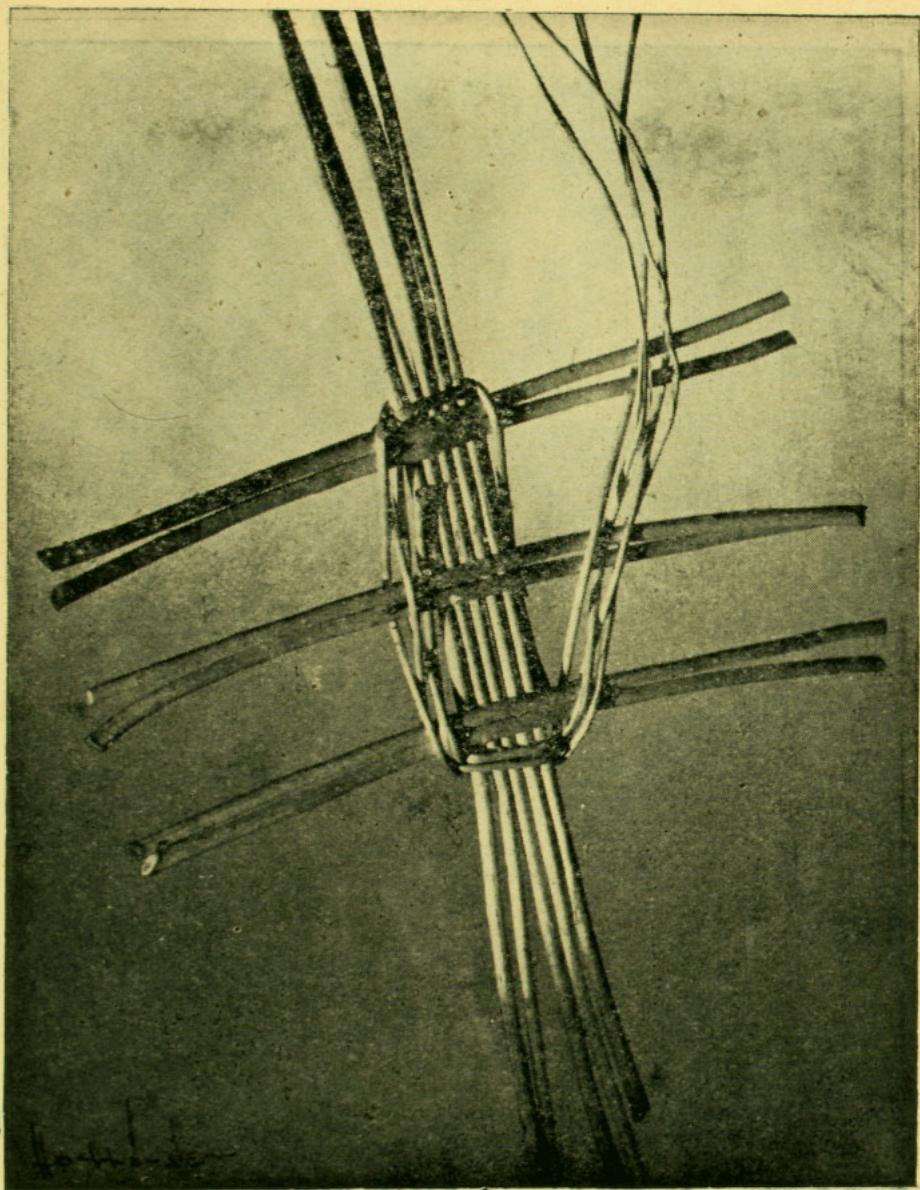


Fotografia N.º 5

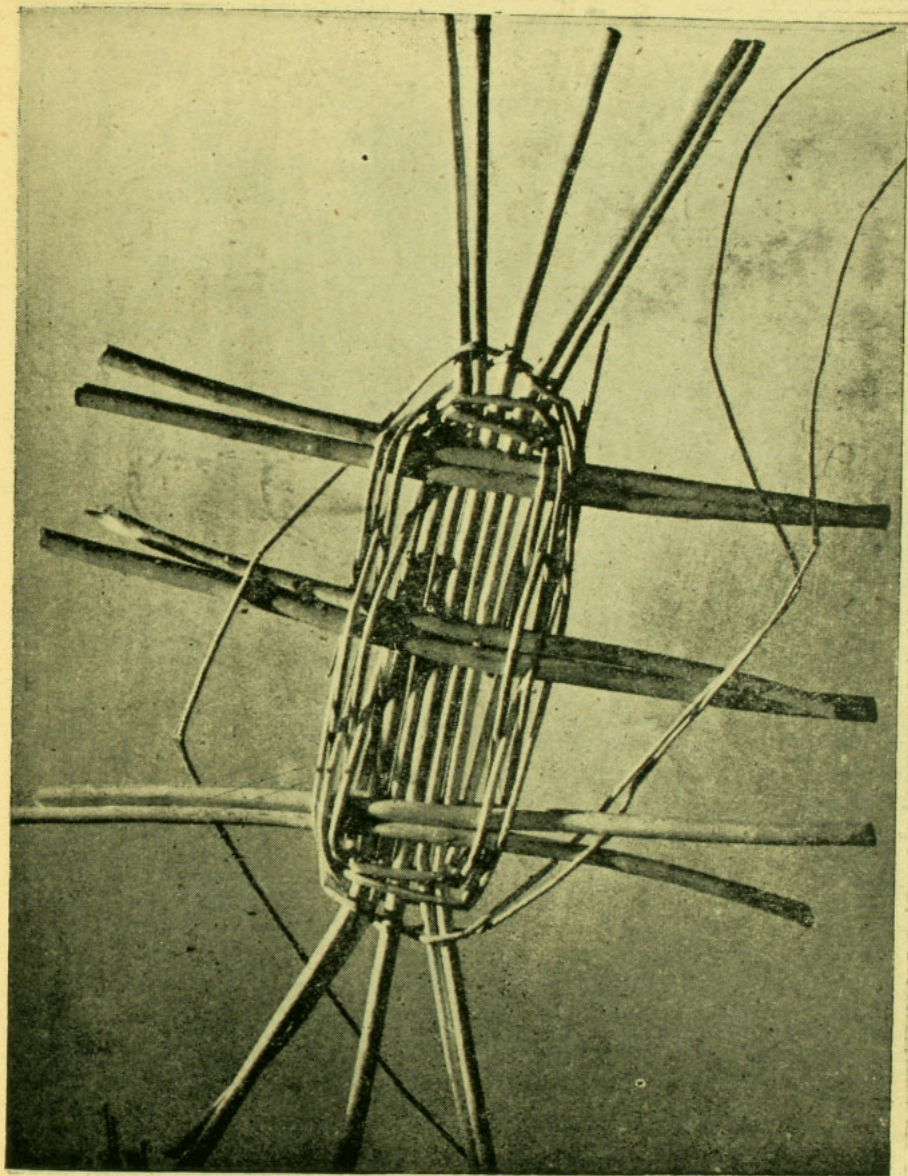


BIBLIOTECA NACIONAL
RECCION CHILENA

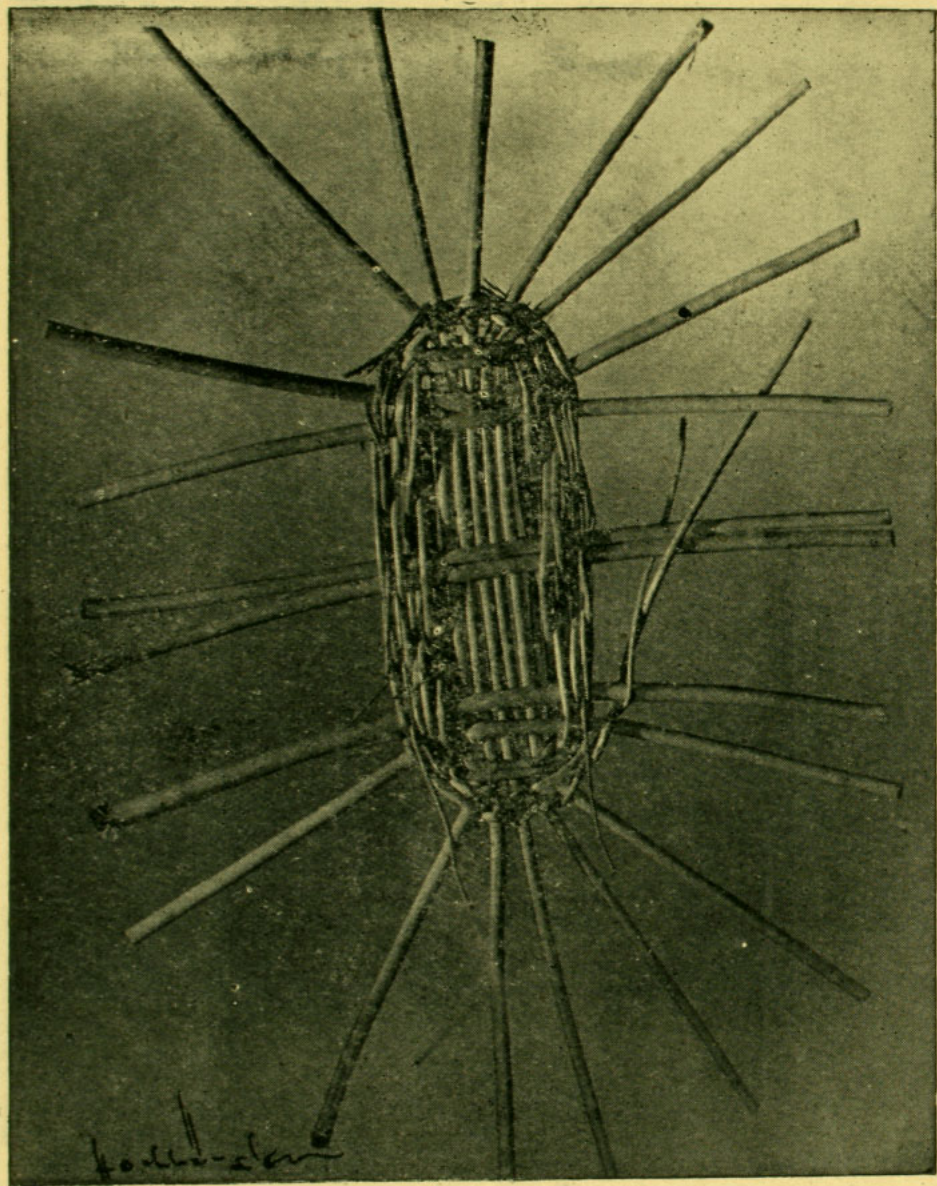
Fotografía N.º 6



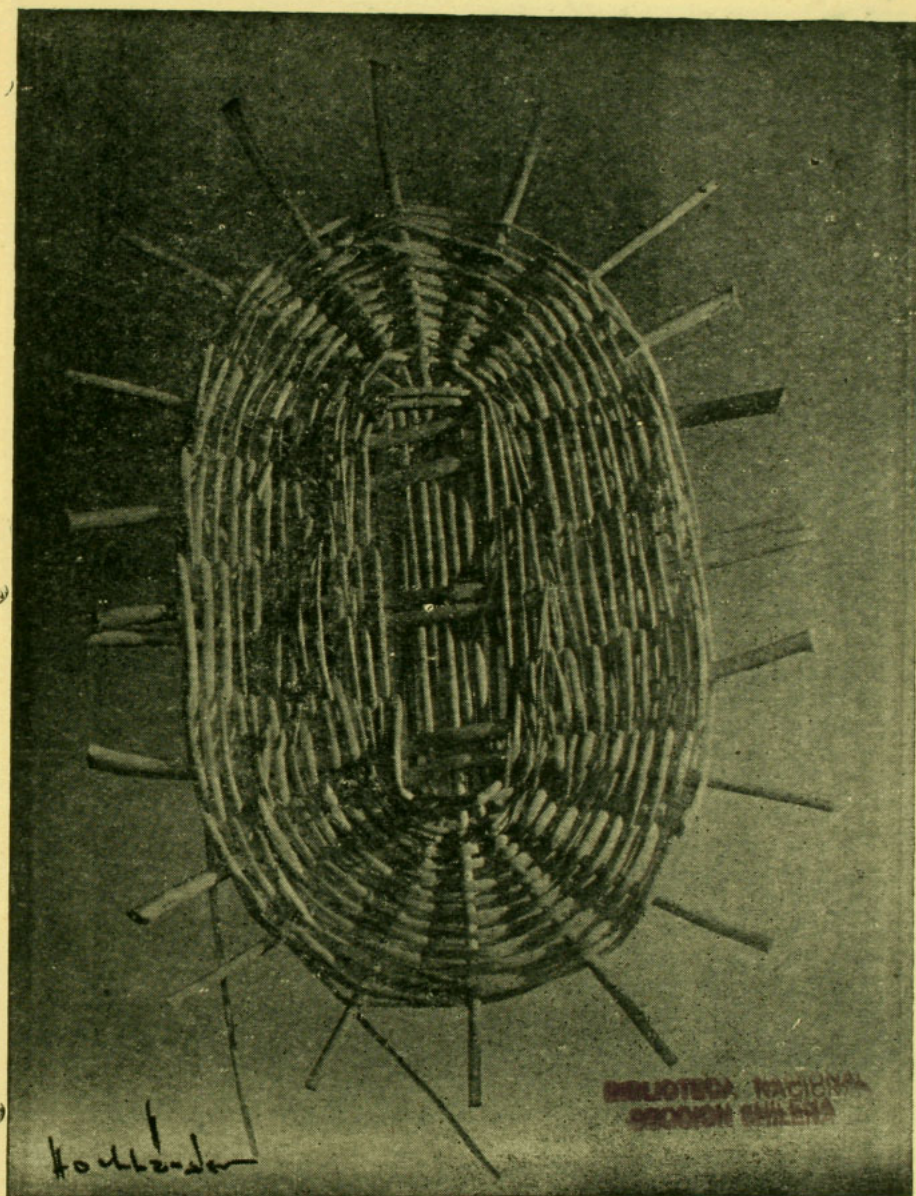
Fotografía N.º 7



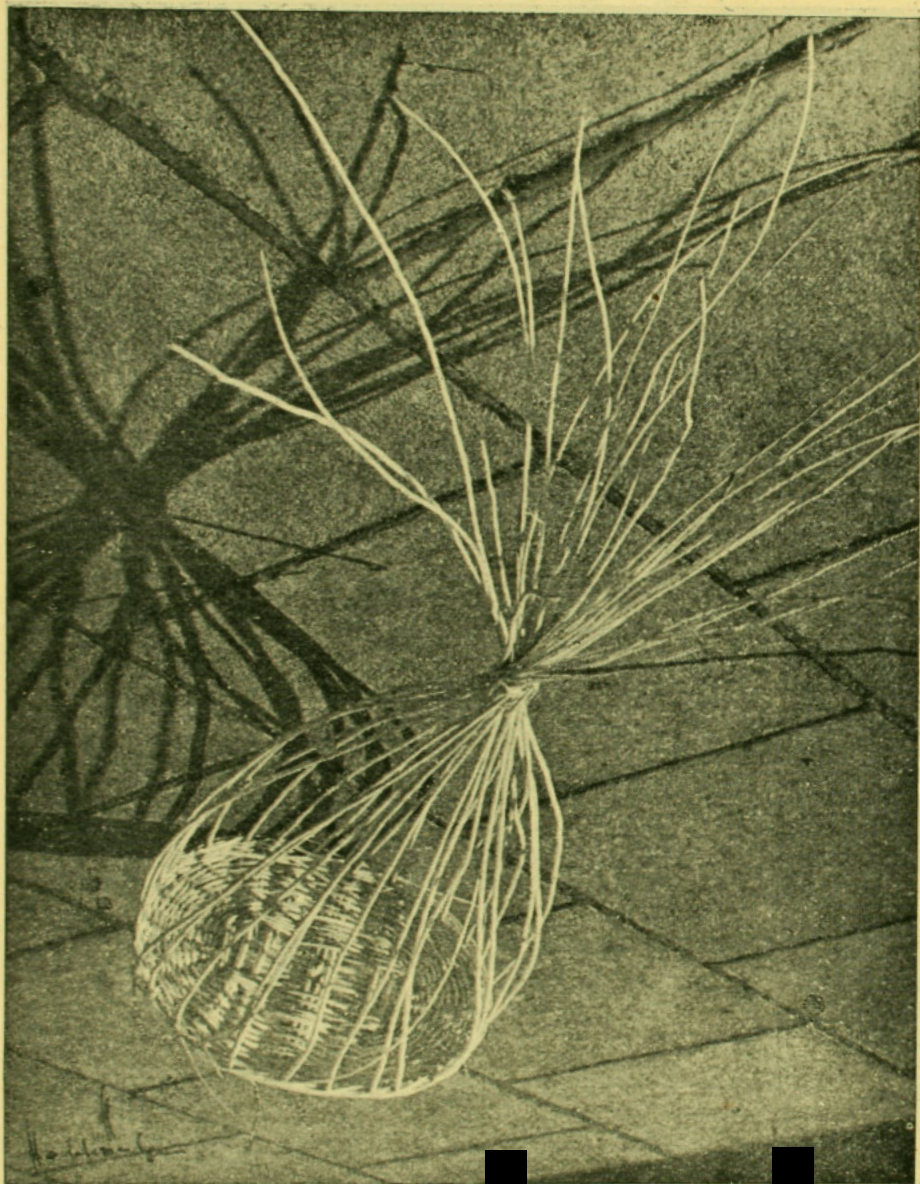
Fotografia N.º 8



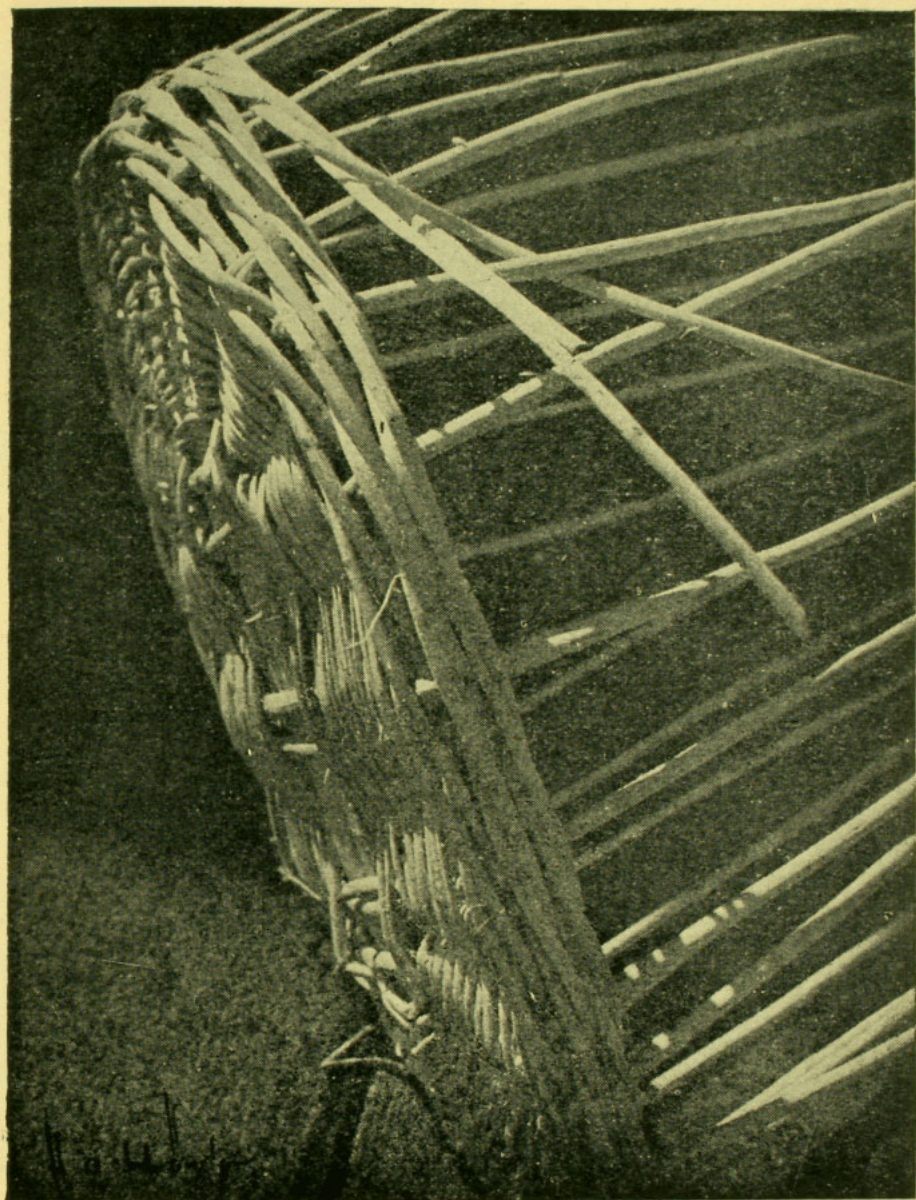
Fotografía N.º 9



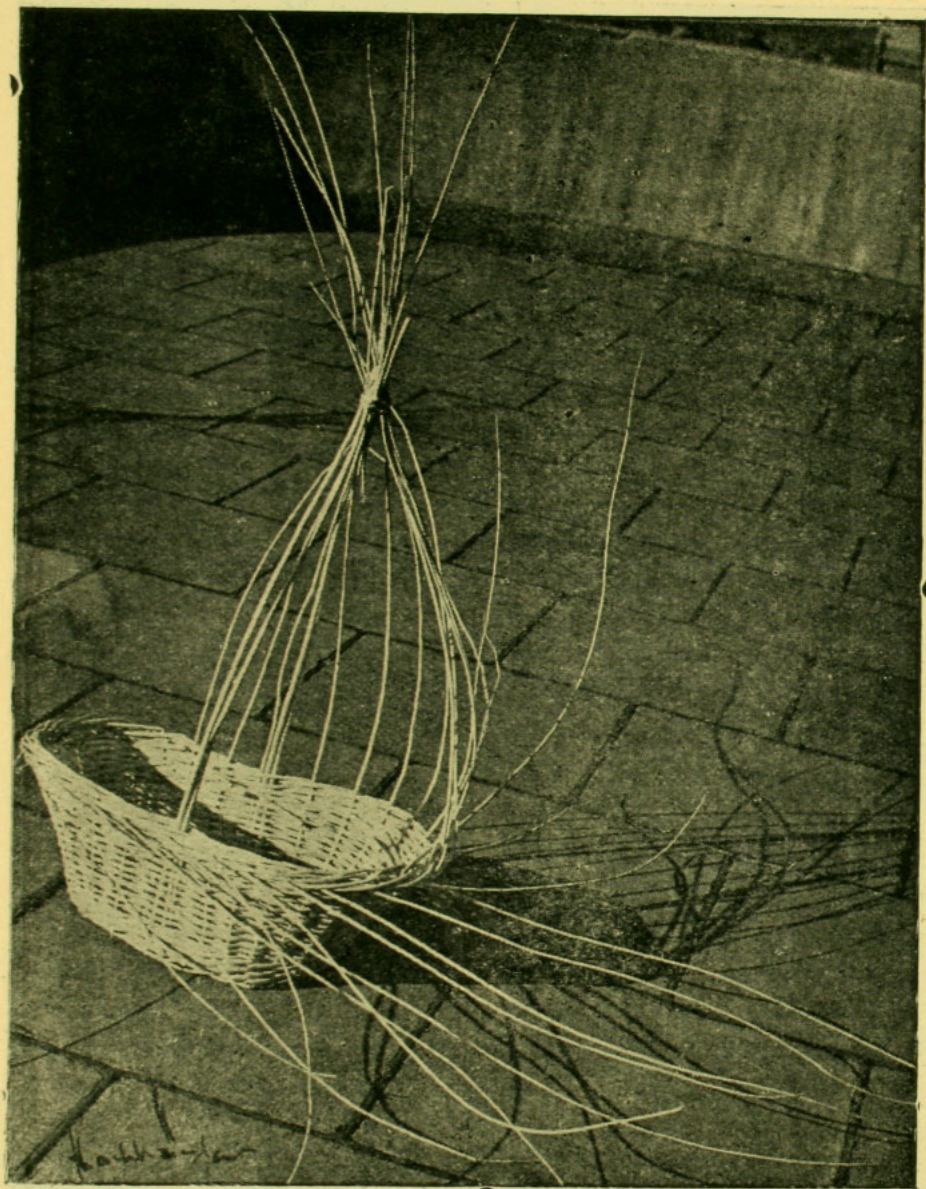
Fotografía N.º10



Fotografía N.º 11

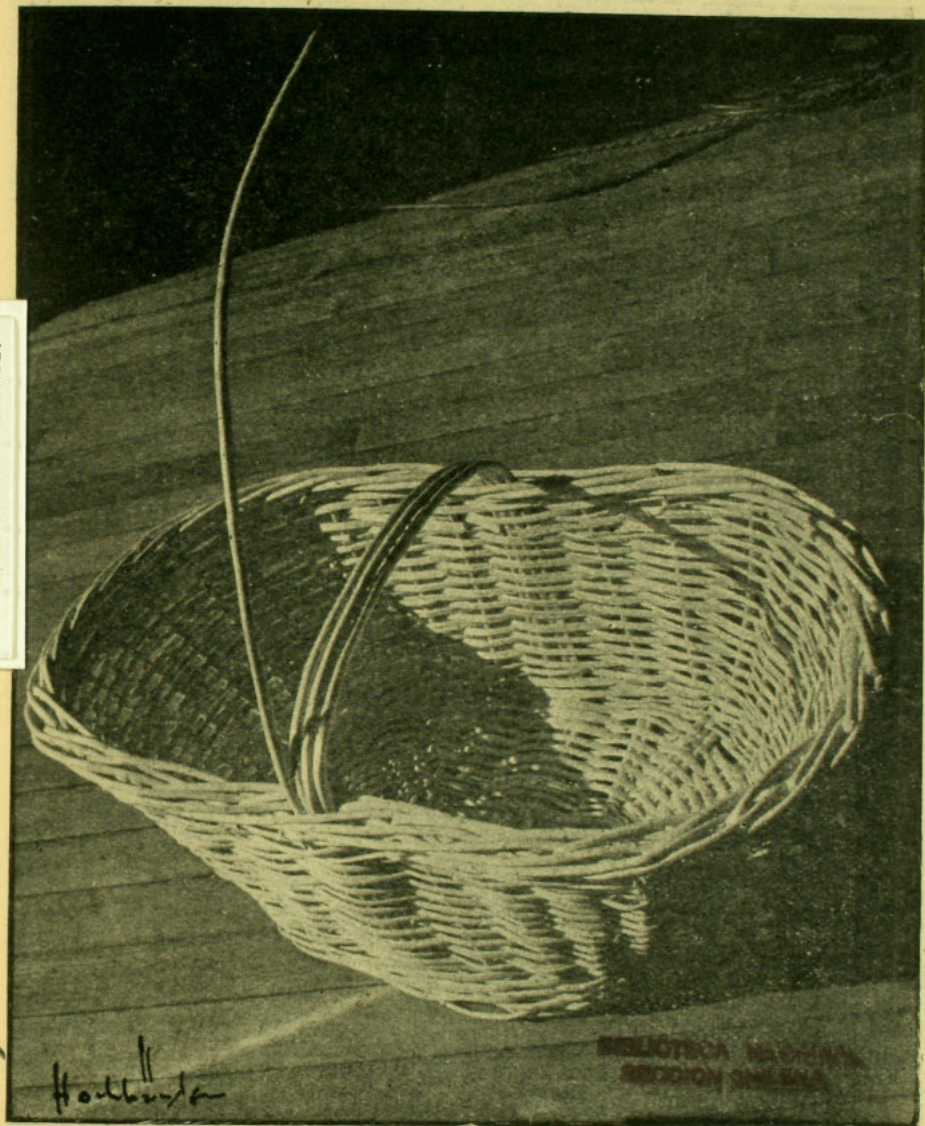


Fotografía N.º 12

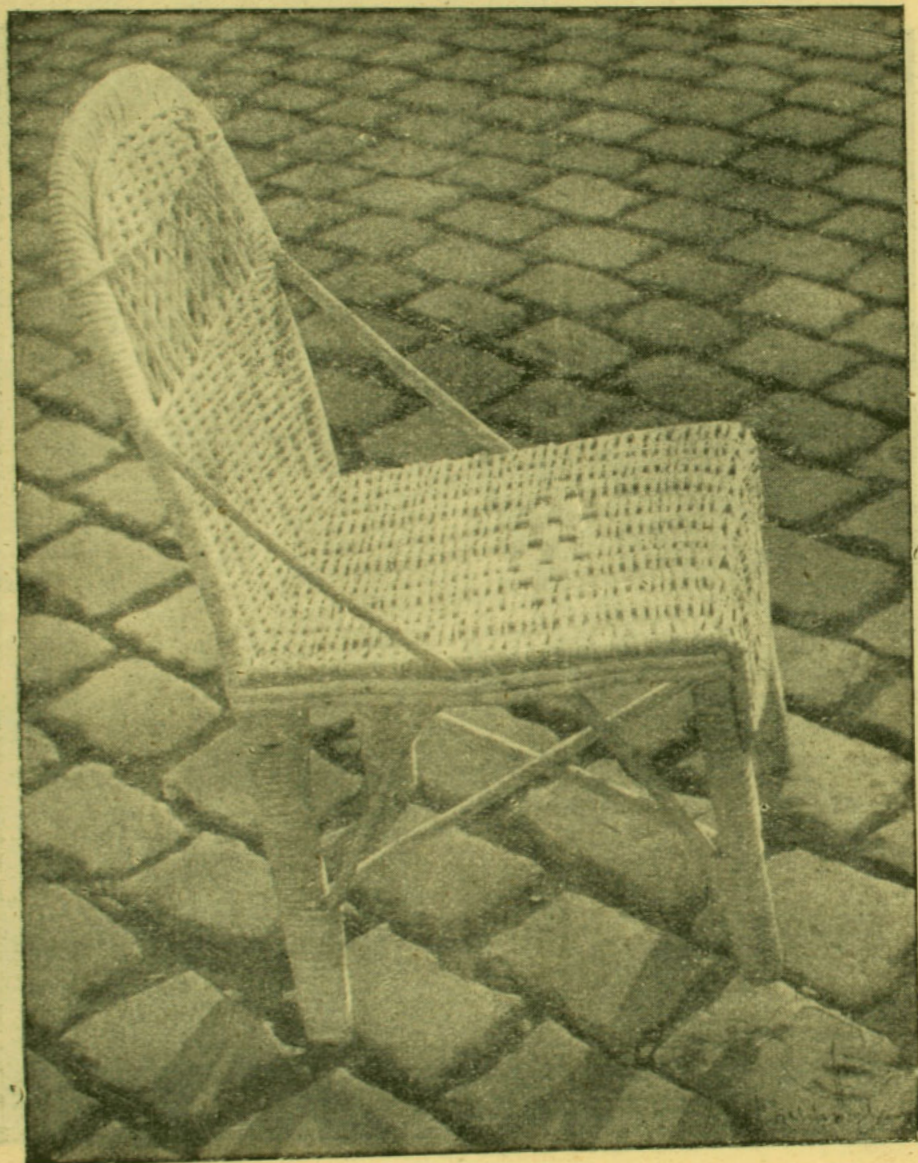


Fotografía N.º 13

OR |



Fotografia N.º 14



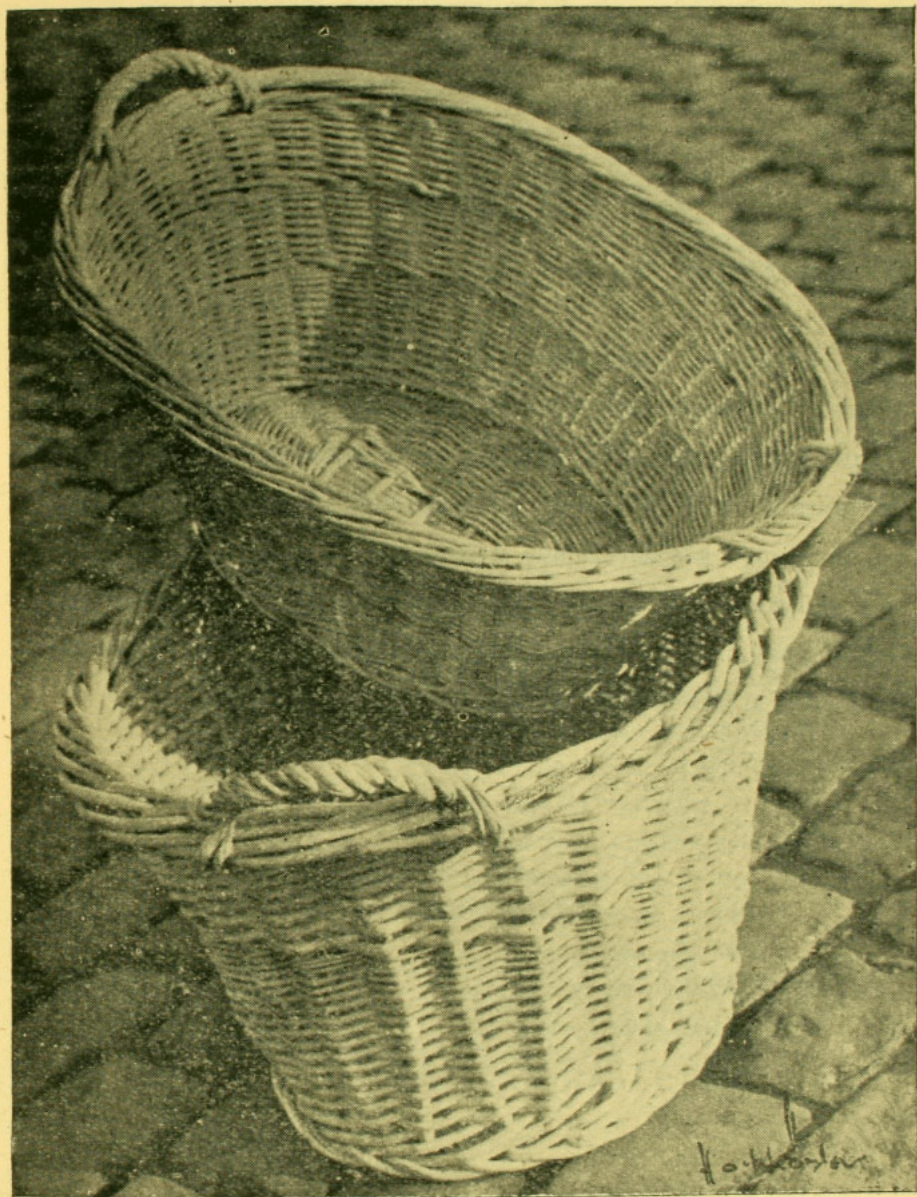
Fotografia N.º 15



Fotografía N.º 16



Fotografia N.º 17



Fotografía N.º 18

TRABAJADOR:

Tu salario, trabajador, es la única fuente de riqueza que posees. Por eso te aconsejamos que no lo despilfarres inútilmente, y que pienses, antes de gastarlo, en el sustento de tu familia y en la tranquilidad de tu futuro. Un trabajador que al recibir su salario no piensa en sus necesidades urgentes y se dirige a lugares donde sus ganancias han de ser liquidadas, sin darles el menor rendimiento, es hombre sin previsión, y de nada valdrá que sus entradas aumenten si nunca sabrá invertirlas inteligentemente.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

UNA HERMOSA CANCION CHILENA:

LA TRANQUERA

Cada vez que azota el viento
la tranquera, y a mi oído
llega de noche el crujido
que más parece un lamento,
siento un estremecimiento
de muerte y me quedo fría,
como me quedé aquel día
que me entere de quién eras.
¡Ay! ¡si hablase la tranquera,
las cosas que contaría!

Ella sola fué testigo
de aquel falso juramento
que me hizo, de que al momento
se casaría conmigo.

Yo le dí en mi pecho abrigo,
le dí cuanto me pedía,
y se marchó al otro día
sin despedirse siquiera.

¡Ay! ¡si hablase la tranquera,
las cosas que contaría!

UN CONSEJO SOBRE LAS GALLINAS:

La gordura hace que la gallina ponga menos.

Cuando los huevos son para el consumo, no es necesario el gallo porque la gallina sigue poniendo sin gallo. Pero estos huevos no sirven para empollar.

La gallina ponedora necesita conchuela molida, porque la cal que tiene la conchuela le sirve para formar la cáscara del huevo.

La gallina bruta es muy buena sacadora. Pero la dueña de casa que quiere sacar más beneficios de su gallinero, debe tratar de tener gallinas de raza. Es fácil conseguir huevos de gallinas de raza para ir mejorando la calidad de la crianza.

